TEMA 2

EL TEXTO DE LA SAGRADA ESCRITURA

En este capítulo abordamos una cuestión básica: la palabra de Dios testimoniada en la Biblia nos ha llegado por escrito, en un idioma concreto, dentro de una cultura, en un soporte concreto, y se ha ido transmitiendo a lo largo de los siglos a base de copias y traducciones de los textos originales.

1. Textos y Versiones de la SE

Las versiones de la Biblia que normalmente leemos son traducciones a nuestro idioma. Ahora bien, ¿de dónde toman los traductores el original? ¿en qué lengua están? ¿dónde se encuentran?

1.1. Los textos originales de la Biblia

Como es natural, los textos originales escritos de la mano del autor humano inspirado por Dios –técnicamente llamado "hagiógrafo"— no han llegado hasta nosotros, pues siendo muy antiguos no resistieron el paso del tiempo. Sin embargo, el contenido sí lo tenemos porque la comunidad que los generó y recibió, el pueblo de Dios, lo ha ido copiando y conservando. A este proceso se le llama comúnmente la "transmisión textual".



Testimonios directos e indirectos

Los testimonios del texto son clasificados en dos categorías: directos e indirectos. Los primeros son los que reproducen el texto bíblico: rollos, códices, leccionarios. Los segundos son las citas que tenemos en otras obras, casi siempre citas de los Santos Padres. Hasta época reciente, los testimonios directos más antiguos del AT eran de la Edad Media (s. X). Pero en 1896 se descubrió la Genizah del Cairo, donde se encontraron numerosos fragmentos de códices más antiguos. Destaca entre ellos un manuscrito con el texto hebreo del Sirác (s.VI-VII). Aunque fue en 1947, con el hallazgo de Qumrán, cuando los testimonios directos dieron un salto hacia atrás de mil años. En Qumrán se hallaron fragmentos de casi todos los libros del AT (excepto de Esther, Judit, 1 y 2 Macabeos, Baruc, Sabiduría), y de Isaías, Habacuc y Salmos se hallaron textos completos. Todos los manuscritos encontrados en Qumrán son del s.II a.C. a s.I d.C.

1.1.1. El material de la escritura: papiro, pergamino y papel

Al inicio, los materiales sobre los que escribir eran escasos, caros, y por lo general poco duraderos[8]. Lo más usado en el mundo antiguo fue el **papiro**, procedente de Egipto (especialmente en la zona del Delta del Nilo) y elaborado a partir de los tallos de las plantas del mismo nombre (de hasta 6 metros de altura), cortados en tiras finas, y superpuestas en capas cruzadas, prensadas con agua. Se escribía sobre las fibras horizontales una vez lijadas, que quedaban por la parte interior del rollo de papiro, una vez enrollado; si hacía falta se escribía también por el revés. Las "hojas" formadas se podían unir o pegar a otras formando rollos de 10 metros. Para escribir sobre el papiro se utilizaba en la época griega una caña con punta y una tinta generalmente negra de carbón, goma y agua.

Su principal problema era la conservación, pues la humedad los destruía con el paso del tiempo. Los textos bíblicos más antiguos que

[8] Es bien sabido que en la antigüedad se han usado materiales diferentes para escribir: piedras, metales, barro, madera, papiros, pieles de animales. La naturaleza del material ha determinado el estilo y la técnica de la escritura. Los sumerios, inventores de la escritura, lo hacían sobre tablillas de arcilla con un estilete de madera o metal, que luego se secaban o cocían, de modo que se conservasen estas tablillas de modo indefinido. Este tipo de escritura se llama cuneiforme.

se han conservado en papiro pertenecen al AT, datan del siglo primero, y se encontraron casualmente en Qumrán, junto al Mar Muerto, en el siglo XX. Pudieron conservarse gracias a la sequedad del desierto, y a permanecer escondidos durante siglos en las cuevas. Más adelante abordaremos este importante descubrimiento.

Mucho más caro era escribir sobre pergamino (piel de animal)[9], pues fácilmente un libro requería un rebaño entero, y el tratamiento de la piel era más lento y complicado. Para preparar, por ejemplo, un códice de un grupo de escritos neo-testamentarios (200-250 folios de 25x19 cm) se necesitaban al menos la piel de 50-60 cabras u ovejas. Los manuscritos más antiguos del NT en pergamino son posteriores al s. IV. Un manuscrito neo-testamentario, en aquella época, podía costar una fortuna, porque los pergaminos eran sólo una parte del trabajo. Tras prepararlos se necesitaba transcribir el texto, usar el color para las iniciales, y a menudo adornar también el códice con miniaturas de artistas.



Hacer manuscritos (inglés)

El pergamino se usó como material de escritura durante mucho tiempo. Pero a partir del s. XIII se difundió el **papel**: del s. XII es el manuscrito más antiguo del NT en papel. Los chinos inventaron el papel ya en el s. I d.C., y los árabes lo difundieron en todo el territorio dominado por ellos, a partir del s. VIII. Pero en el ámbito que nos interesa el papel no adquiere importancia antes del s. XII. De los cerca de 5300 manuscritos del NT conservados hoy, sólo unos 1250 están escritos en papel.



Materiales empleados

[9] Después de que el animal era despellejado (en teoría se podía tratar de cualquier animal, pero generalmente eran ovejas o cabras), se depilaba y se eliminaban todos los restos de grasa mediante la inmersión en un baño de cal, después se cortaba en trozos regulares, se lijaba y se preparaba para el uso con un tratamiento a base de arcilla y pómez.

1.1.2. El formato del soporte: rollo y códice

Al inicio, los libros se guardaban en **rollos** (o volúmenes) de papiros de largas tiras, o de pergaminos, cosidos o pegados unos a otros, formando una larga fila que posteriormente se enrolla. En las extremidades se colocaban dos listones que permitían enrollar y manejar el rollo. Éste es el formato que tomaron los libros del AT hebreo por lo menos hasta el período cristiano. De hecho, todos los manuscritos hallados en Qumrán responden a este formato guardados en grandes jarras de cerámica.

Pero gradualmente desde el siglo primero el rollo se fue sustituyendo por el **códice**, primero en papiro y luego en pergamino. El códice consistía en una serie de papiros plegados por el medio en forma de "libro"; era más duradero que el rollo, y más manejable, con tapas de madera o de piel. En el s. II los cristianos empezaron a usarlo para los textos sagrados, distanciándose de los judíos que sólo admitían el rollo. De aquí datan los fragmentos bíblicos más antiguos del NT (p. ej., el P^{45}, de inicios del s. II).

El s. IV d.C. supuso en el mundo editorial antiguo una auténtica revolución por la **estandarización del códice**; supuso un salto cualitativo semejante al que representó, en su día, la imprenta de Gutenberg. De estos siglos IV-V datan los primeros códices que nos han llegado con el texto completo en un mismo manuscrito de los 73 libros de la Biblia cristiana. Son los famosos *codex Vaticanus, codex Sinaiticus, codex Alexandrinus o codex* de Beza, que reciben su nombre de la Biblioteca en la que se encuentran o por su distribuidor (Beza).



Tipología

1.2. Los idiomas originales de la Biblia

Las versiones modernas de la Biblia suelen ser traducciones de las "ediciones críticas", es decir, reconstrucciones del supuesto texto original a partir de todas las copias del mismo que han llegado hasta

nosotros. Estas ediciones críticas, obviamente, están en la lengua del original: hebreo, arameo o griego.

El hebreo fue la lengua que Israel adoptó al entrar en la tierra prometida, pues era lo que se hablaba en **Canaán**. Fue el idioma común de Israel hasta el destierro de Babilonia (587 a.C.), y en el que se escribieron la mayoría de los libros del AT. Gráficamente se escribe de derecha a izquierda y está compuesto por **22 consonantes**, pues las vocales no se escribían (éstas empezaron a utilizarse sólo a partir del s. V-VI d.C. para no olvidar la exacta pronunciación del texto bíblico)[10]. Después del destierro, el hebreo bíblico sobrevivió como lengua hablada y escrita sobre todo en Palestina hasta casi la época romana, pero en círculos reducidos. Después evolucionó hacia el hebreo rabínico y moderno.

Al ser deportado a Babilonia, el pueblo de Israel adoptó el **arameo**, que sería la lengua oficial de los grandes imperios mesopotámicos (asirio, neobabilónico y persa). Suplantó poco a poco al hebreo en el habla ordinaria hasta tal punto que en las sinagogas, cuyo germen está precisamente en el exilio, tras la lectura del texto bíblico en hebreo se hacía necesaria una traducción del mismo en arameo para que los asistentes lo entendiesen. En el AT sólo **algunas secciones** están en arameo (Jr 10,11; Esd 4,8-6,18; 7,12-26; Dn 2,4b-7,28), que fue la lengua de mayor difusión en Oriente –incluso después de la llegada del helenismo– y la predominante en tiempos de Jesús.

Cuando Alejandro Magno conquistó todo el Oriente, desde Grecia y el río Nilo hasta el río Ganges, introdujo una nueva lengua, el **griego**, que iba acompañado de toda una cultura, el helenismo. Se convirtió en la lengua común con el Imperio romano, pues posibilitaba entenderse con todos los pueblos occidentales y del oriente medio. Los últimos libros del AT[11], y el NT completo, están escritos

[10] Con la dominación musulmana se impuso el árabe y se abandonó la lengua hebrea, ocasionando un olvido creciente de la pronunciación exacta del texto bíblico. Para evitar esta pérdida se hizo necesario dotar a la escritura consonántica de un sistema de acentos y de vocales que indicaran la pronunciación. Éstas no se indican mediante letras como en las lenguas occidentales, sino a través de puntos y de trazos diversos, situados encima o debajo de la consonante. Esta tarea la realizaron los masoretas. Durante las épocas helenística y romana el hebreo bíblico o clásico sobrevivió ciertamente como lengua escrita, como prueban los escritos de Qumrán. ¿Se siguió utilizando para hablar? Es difícil asegurarlo. La Mishná (finales s. II d.C.) fue redactada en hebreo mishnaico.

[11] En concreto, fueron escritos originalmente en griego el libro de la Sabiduría y 2 Macabeos, así como algunas partes de Daniel (Dn 13-14) y de Ester (antes de 1,1; después de 3,13; después de 4,17;

en griego. Ahora bien, el griego bíblico no es pura y simplemente el griego común, sino **griego común semitizado**. Porque ha recibido de los escritores bíblicos y de su ambiente una 'forma mentis' y un bagaje de ideas, imágenes y procedimientos, característicos de las lenguas semitas. Esto justifica el significado extraño dado a algunos términos, el uso indistinto de términos propios de la prosa o de la poesía, la acuñación de neologismos, etc...Términos como *doxa, sôma, kosmos* añaden sentidos nuevos y diferentes respecto al significado que tenían los términos hebreos correspondientes.

El **NT** se nos conserva únicamente en **griego**. Algunos Padres de la Iglesia hablan de un original hebreo especialmente para los evangelios y, en concreto, para el evangelio de Mateo (p. ej. Papías de Hierápolis). La **hipótesis del original semítico** (sea éste hebreo o arameo) para los evangelios ha sido propuesta de un modo u otro sin solución de continuidad en el curso de los siglos. Pero hasta ahora no nos ha llegado ningún testimonio directo de un original en lengua semítica. Lo que resulta evidente es que el griego en el que se conserva el NT está plagado de semitismos y a veces es difícil de entender. Este dato, reconocido por todos los estudiosos, puede ser objeto de una **doble interpretación**. Se podría pensar que los textos se escriben **directamente en griego**, si bien por mano de autores palestinos, cuya lengua madre es el arameo, que no pueden no dejar su huella en una lengua que no dominan a la perfección. La otra posible interpretación es que el griego difícil del NT fuera un **griego de traducción** (desde un original arameo o hebreo). Tampoco el griego del NT es homogéneo, sino que varía mucho por el estilo y las características de un libro a otro. El libro más "incorrecto" es el Apocalipsis; entre los que tienen mejor griego están Hechos de los Apóstoles y la carta a los Hebreos.



Lenguas bíblicas

comienzo del capítulo 5; después de 8,12; y después de 10,3). Otros, quizá escritos originalmente en hebreo, sólo nos han llegado en griego. Es el caso de 1 Macabeos, Judit, Tobías. Lo mismo ocurría con el libro del Eclesiástico o Sirácida, cuyo original hebreo no se encontró hasta 1896 y 1931, en la Genizah de El Cairo.

1.3. Historia del texto hebreo

Los estudiosos han señalado tres periodos en la fijación del texto del AT:

- Una **primera época** que va desde que se comienza la redacción de los libros **hasta finales del s. III a.C.** o comienzos del s. II a.C. En este periodo la transmisión del texto sufre cambios, añadiduras y variaciones. Como muestra de ello basta comparar duplicados en pasajes paralelos: Sal 14=Sal 53; Sal 18=2Sm 22; Is 2,2-4=Miq 4,1-3; etc. Las diferencias en el texto se ven en los testigos más antiguos del texto hebreo que tenemos, de los que luego hablaremos: el Pentateuco samaritano (siglo V a.C.), la Septuaginta (siglo III-II a.C.) y los manuscritos de Qumrán (siglo III a.C.-I d.C.).
- Una **segunda época que va desde el s. II a.C. hasta el 500 d.C.** En este tiempo se va fijando el texto y se intenta impedir tradiciones textuales diversas. Esta búsqueda de la uniformidad textual fue favorecida sobre todo por los rabinos, después de la destrucción de Jerusalén el 70 d.C.
- La **tercera época va desde el 500 al 900 d.C.** Se fija no solo el texto consonántico sino también la pronunciación, introduciendo los puntos masoréticos. El texto vocalizado adquirió su punto de estabilidad a finales del s. X d.C. El término *masorah* significa "tradición". Designa el conjunto de notas que acompañan al texto y en las que los masoretas recogieron el cúmulo de tradiciones rabínicas relativas al propio texto bíblico. Su trabajo era doble: ponían los signos vocálicos en el texto consonántico y hacían observaciones sobre palabras o frases[12]. Las anotaciones constituyen la ***masorah magna***, con indicaciones en los márgenes superiores e inferiores, la ***masorah parva***, al lado y entre las columnas del texto, y la ***masorah finalis***, al final del manuscrito. El texto masorético, por tanto, es el texto consonántico hebreo que los masoretas vocalizaron, acentuaron y dotaron de *masorah*. Hubo dos grandes centros masoréticos: Babilonia y Palestina. El sistema de vocalización que se encuentra en los manuscritos principales es el ***tiberiense*** (escuela de Tiberías). Su característica más importante

[12] Las anotaciones masoréticas se refieren generalmente a la frecuencia de un palabra, a la escritura y a eventuales divergencias entre lo que está escrito (*ketib*) y lo que se lee (*qere*).

es que las vocales se escriben debajo de las consonantes. Había, sin embargo, otros sistemas, desaparecidos bajo el influjo de la popularidad del sistema tiberiense[13]. Manuscritos con estas vocalizaciones distintas se encontraron al final del siglo XIX en la *Geniza del Cairo*[14].

Texto masorético	
Vídeo 1	Vídeo 2
	

1.4. El descubrimiento de Qumrán

Sin duda el descubrimiento de los manuscritos de Qumrán, cerca del Mar Muerto, ha sido el acontecimiento más importante del siglo pasado por lo que respecta al texto del Antiguo Testamento. Antes del descubrimiento de estos textos, los manuscritos bíblicos más antiguos disponibles con toda la Biblia databan del s. X-XI d aunque se conservaban algunos fragmentos del s. V d.C.

La mayor parte de los documentos del Mar Muerto se remontan al **s. I a.C. y algunos al s. II-III a.C.** Gracias a este descubrimiento podemos tener una visión directa sobre el estado del texto bíblico en este período. La importancia de este descubrimiento no se limita a aportar un mayor conocimiento del texto bíblico, sino también de la comunidad que custodió esos manuscritos.

Se trata de una comunidad judía, probablemente **esenios** radicales, que se retiró a vivir al desierto de Judá por considerar contaminado todo el judaísmo, especialmente el de Jerusalén. Esperaban un Mesías sacerdotal que purificase el culto del Templo, así como un Mesías político. Vivían la oración, la pureza y el estudio esperando la inminente salvación de Dios, y conservaron en su

[13] Existían también el *babilónico u oriental* (s. VIII), supralineal; y el palestinense u occidental (s. VIII-IX) que evolucionó hasta asemejarse al tiberiense.

[14] Este descubrimiento tuvo lugar el año 1896. Se hallaron miles y miles de fragmentos de manuscritos viejos. Uno de los hallazgos más importantes fue el texto hebreo del Eclesiástico, que hasta entonces se conocía sólo en versión griega. La mayoría de estos fragmentos son del siglo VI-VII d.C.

biblioteca dos tipos de textos: copias de los libros bíblicos, y escritos propios de su comunidad (gracias a los cuales conocemos cómo vivían y qué creían).

El descubrimiento de los manuscritos de Qumrán, una localidad situada en la ribera noroeste del Mar Muerto, tuvo lugar entre los años **1947 y 1956**. Miles de manuscritos, la mayoría de ellos fragmentarios, encontrados en **once grutas**, han mostrado cómo se leía el texto durante ese período. Otros manuscritos que datan del mismo período, o un poco más tardíos, se han encontrado en las **cercanías de Qumrán**: Wadi Murabba'at, Masada, Engheddi, Kirbet Mird, Wadi Khabra.

Los manuscritos encontrados en las diversas grutas en Qumrán y en las cercanías, identificados hasta este momento, muestran textos de **todos los libros de la Biblia hebrea excepto de Ester** (otros libros no escritos en hebreo y reconocidos en el canon católico tampoco aparecieron: **Judit, 1 y 2 Macabeos, Baruc, Sabiduría**). Se encontraron los **textos completos de Isaías, Habacuc y Salmos**.

En la **1ª gruta** se encontraron fragmentos del Pentateuco, Reyes, Jeremías, Amós, Salmos, Job, Rut, Cantar, Lamentaciones, Daniel y Sirácida. En la **4ª gruta**, del Pentateuco, Josué, Jueces, Samuel, Reyes, Isaías, Jeremías, Ezequiel, Profetas menores, Salmos, Job, Proverbios, Qohélet, Lamentaciones, Daniel, Esdras, Crónicas; y en la **gruta 11ª**, del Deuteronomio, Levítico, Ezequiel y Salmos. Los **libros más copiados son los Salmos (40 copias), el Deuteronomio (32 copias) e Isaías (21 copias)**.

Además de los manuscritos hebreos se han encontrado **manuscritos griegos y arameos**. Por lo que respecta a los griegos, se encontraron fragmentos de la traducción griega de Éxodo, Levítico, Números, Deuteronomio y de los profetas menores. Han sido datados en la mitad del s. I d.C. Generalmente el texto griego es el de los LXX (ver más adelante) o muy cercano a esta versión, con algunas variantes. En lengua aramea hay partes de los libros de Daniel, Tobías y también fragmentos de los *targumim* de Levítico y Job (ver más adelante). Están representados también otros libros, no canónicos, como **Henoc**, en arameo y hebreo, y el libro de los **Jubileos** en hebreo.

Del estudio de los textos hallados en Qumrán y su comparación con otros textos, se deduce que los copistas de Qumrán eran muy cuidadosos y respetuosos cuando copiaban el texto sagrado; más incluso que cuando copiaban sus propios textos de la comunidad. También resulta llamativo ver la proximidad de los textos del AT hallados en Qumrán con el texto masorético, lo cual nos **confirma la fiabilidad que se ha dado en la transmisión del texto veterotestamentario**.

Qumrán	
Vídeo 1	Vídeo 2

1.5. Las primeras versiones y traducciones del Antiguo Testamento

La traducción más importante del AT es la versión griega, llamada *Septuaginta* o Biblia de los Setenta, abreviada normalmente con el número romano **LXX**. La universalización creciente del griego exigía la existencia de esta traducción, ya que los judíos se hallaban presentes en muchos y muy dispares lugares. Probablemente empezó a traducirse el **Pentateuco** en Egipto durante el reinado de **Tolomeo II Filadelfo** (284-246 a.C), según cuenta la **carta de Aristeas**, por 72 sabios enviados desde Jerusalén. De ahí el nombre "Setenta"; que se aplicó a la totalidad de las Escrituras traducidas al griego. Los **demás textos bíblicos**, los Profetas y los Escritos, debieron traducirse durante el **s. II a.C.**

Sabemos por el prólogo al libro **Sirácida** o Eclesiástico que existían **traducciones de la mayoría de los libros de la Biblia en la primera mitad del s. II a.C.**. En efecto, el nieto de Ben Sira habla de traducción griega de "la Torah, los profetas y de los otros libros de nuestros padres" (año 132 a.C.). Ciertamente la diáspora hebrea provocó la necesidad de disponer de las Sagradas Escrituras en una lengua comprensible a los hebreos.

En la Biblia Griega, la LXX, aparecen algunos libros que no estarán presentes en la Biblia hebrea de los masoretas, escritos originalmente en griego (o al menos conservados solo en esta lengua): **Sabiduría**, **Eclesiástico** (Sirácida), **Judit, Tobías, Baruc**, la carta de Jeremías (Bar 6), y **1-2 Macabeos**. También añadieron **dos historias al libro de Daniel**, que forman actualmente los últimos capítulos del libro, así como **complementos al libro de Ester**.



Biblioteca de Alejandría

La gran biblioteca de Alejandría fue creada por Ptolomeo I Sóter al inicio del siglo III a.C.; llegó a contener unos 700.000 volúmenes. Esta biblioteca existió hasta la conquista musulmana bajo el mando de Amr ibn al-As (642). Según las crónicas musulmanas, éste preguntó al califa Omar qué hacía con la biblioteca, el cual respondió: "Con relación a los libros que mencionas, aquí está mi respuesta. Si los libros contienen la misma doctrina del Corán, no sirven para nada porque repiten; si los libros no están de acuerdo con la doctrina del Corán, no tiene caso conservarlos". Obedeciendo la orden del califa, la biblioteca fue destruida. El origen de la traducción de los LXX es probable que esté vinculado a la existencia de la biblioteca.

Esta versión griega fue tan importante que en grandes sectores del judaísmo se le otorgaba el **mismo valor sagrado que a la versión hebrea**. Su carácter inspirado quedaba reflejado en el relato de su milagroso origen: los 70 sabios traductores, cada uno por separado, hizo una traducción de los libros bíblicos idéntica a la de los otros. Esto, humanamente imposible, se explica solo si el mismo Dios ha guiado la traducción de todos los sabios para que produzcan el mismo texto griego. Así, los judíos de la diáspora otorgaban la misma autoridad divina a la LXX que a la versión hebrea. La existencia de un texto bíblico oficial en griego permitió la difusión del judaísmo y el cristianismo por todo el imperio romano.

Además, la LXX es el texto veterotestamentario mayormente citado por los autores del NT, y la **Biblia de referencia para los primeros cristianos**, que asumieron más bien sus libros frente a los escritos

solo en hebreo, menores en número. De hecho, el pensamiento teológico de los primeros siglos cristianos y su vocabulario dependen no poco de la traducción griega de las Escrituras[15].



Septuaginta (1)

Los manuscritos más importantes de la Biblia griega son los llamados ***unciales*** (todo el texto en letras mayúsculas), escritos sobre pergamino en forma de códice. El uso del uncial bíblico comenzó en el s. IV y se extendió hasta el s. X[16]. Los más importantes de éstos (que contienen el AT y el NT) son:

1) **Códice Vaticano** (Biblioteca Vaticana), **del s. IV d.C.** No se sabe nada de su proveniencia pero la hipótesis más firme apunta a Egipto. Al menos **desde 1475** se encuentra en la Biblioteca Vaticana. Su texto es considerado uno de los mejores para la mayor parte del AT. **Su sigla es la B** (03) y viene citado así en las ediciones del texto.

2) **Códice Sinaítico** (Londres, BM), también **del s. IV d.C.**, es considerado muy próximo al códice vaticano. Es posible que provenga del mismo escritorio. Sin embargo, una **gran parte del texto del AT falta** (casi todo el Pentateuco y los libros históricos hasta 1Cr 9,27). Sus **siglas son ℵ, o bien S** (01).

3) **Códice Alejandrino** (Londres, BM), **del s.V**, contiene a menudo lecturas que provienen de la recensión hexaplárica del AT, realizada por Orígenes. **Su sigla es A** (02).

4) **Códice palimpsesto** (denominado también reescrito de Efrén). Biblioteca Nacional de Paris, **del s.V**, contiene el AT y NT (con lagunas). **Sigla C** (04)

[15] Basten algunos ejemplos: Is 7,14: "he aquí que la virgen está en cinta, concebirá y dará a luz un hijo…"; hebreo: *doncella*; Sal 40,7: "tú no quieres sacrificios ni oblaciones, pero *me has preparado un cuerpo*"; hebreo: *abierto el oído*; Sal 110,3-4: "desde el seno de la aurora, como *rocío*, yo *te he engendrado*; el Señor lo ha jurado y no se arrepiente: tú eres sacerdote eterno según el *orden* de Melquisedec"; hebreo: *desde la aurora de tu juventud… según la manera de Melquisedec*.

[16] El número más grande de manuscritos existentes hoy pertenece a los **minúsculos** o **cursivos**. Son códices escritos en letras minúsculas con escrituras cursiva que datan del s. IX-XV d.C.



Septuaginta (2)

Al ser la LXX la Biblia de los cristianos, los **judíos** favorecieron su desuso y ofrecieron nuevas traducciones más literales, en las que se eliminaban las palabras o frases utilizadas por los cristianos para argumentar que los hechos acaecidos en Jesús fueron anunciados por los profetas. Han llegado hasta nosotros **tres nuevas traducciones**:

- Teodoción (ca. 150/160 d.C.) hizo un trabajo de **revisión de los LXX**, acercando su texto griego al hebreo.
- Áquila (ca. 130 d.C.) fue un estudiante del rabino Akiba e hizo una traducción **muy literal**. Antes de su conversión al judaísmo tuvo relación con el cristianismo.
- Símmaco (ca. 170 d.C.) realizó una traducción en un **buen griego**. No se sabe mucho de él, pero de las noticias que nos da Orígenes se deduce que era un samaritano convertido al judaísmo.

Orígenes las compiló en su importante obra ***Hexaplas***, donde junto a las cuatro versiones griegas añadió el texto hebreo y una transliteración del hebreo en griego. Esta obra se perdió y sólo nos han llegado fragmentos. El testimonio más completo de su texto es una **traducción siríaca del s. VII d.C.**



Otras versiones griegas

La Biblia griega, a su vez, fue traducida al **latín** (Vetus latina, s.II d.C.), al **copto** en cuatro dialectos (sahídico, bohaírico, acmimico y faiumico; s. III-IV d.C.), al **etiópico** (s. IV d.C.) y al **armenio** (s. V. d.C.).

El Pentateuco samaritano

El Pentateuco Samaritano es la Biblia de la comunidad samaritana antes y después del cisma de los judíos (s. IV a.C.). Los samaritanos conservaron el Pentateuco como único cuerpo de Escritura inspirada, mientras los judíos habían añadido los libros de los profetas y los hagiógrafos (los "escritos"). Comparando el Pentateuco Samaritano con el Texto Masorético se encuentran más o menos **6000 variantes**; cerca de **1600 de estas variantes concuerdan con los LXX.** La mayor parte de las variantes son de tipo ortográfico o morfológico. Hay sin embargo otras variantes que indican los intereses teológicos de los samaritanos.

Pentateuco samaritano

El **targum** es la traducción al arameo de la Biblia hebrea. Como hay varias traducciones se suele hablar de los *targumim* (en plural). Ya hemos señalado que empezaron a usarse en las **sinagogas** cuando se deja de entender el hebreo entre los fieles. Nótese que no se trata de traducciones literales, sino de traducciones frecuentemente enriquecidas con comentarios del targumista (el traductor del texto hebreo, y responsable de la sinagoga de explicar el texto), el cual con frecuencia **suaviza o corrige aspectos escandalosos** o que podrían llevar a confusiones en el oyente (por ejemplo, en escenas donde Dios podría parecer injusto, caprichoso, o poco trascendente).

Los principales *targumim* son traducciones del Pentateuco:

- ***Targum Neofiti Palestinense***: Es probablemente el más antiguo y completo, pues refleja traducciones, tradiciones e interpretaciones del texto bíblico del siglo primero, y ayuda a conocer cómo se entendía el Pentateuco en tiempos de Jesús. Fue **escrito alrededor del s. II. d.C.**, y muestra el arameo de Galilea, centro del judaísmo tras la destrucción de Jerusalén. Pasó a ser la traducción aramea más **usada por los cristianos**, pues era una versión que por sus rasgos hacía muy fácil el paso del AT al NT. Por ejemplo, para marcar

la trascendencia de Dios, cuando éste aparece creando o salvando en el AT, "Dios" es sustituido por "el Verbo de Dios". Los cristianos de lengua aramea, con este trasfondo, podían comprender mucho mejor –por ejemplo– las menciones del evangelio de Juan presentando a Jesús como el Verbo de Dios.

- ***Targum Onqelos***: Es posterior al Neofiti y probablemente nació en reacción a éste desde el judaísmo, ciñéndose casi **literalmente al original hebreo**, y corrigiendo especialmente todo lo que pudiese favorecer una interpretación cristiana del AT. Está escrito en arameo babilónico.
- ***Targum Pseudo-Jonatán***: Data probablemente del **s.VI d.C.**, y a parte de pasajes propios, mezcla con frecuencia elementos y traducciones de Neofiti y Onqelos.

Existen también **traducciones arameas a los profetas** en el targum Babilónico, del s.II-IV d. C. (en arameo babilónico), así como a los Escritos, en el targum a los quetubim, del s. III-IX d. C., traducido en diversos dialectos de arameo.



Versiones arameas (targumin) y sobre la peshita

Hasta ahora nos hemos referido a traducciones que afectan sólo al AT (excepto al presentar los códices unciales). De cara a las versiones que incluyen toda la Biblia, destacan las de lengua latina: la ***Vetus latina y la Vulgata***. La primera, ya mencionada más arriba, es la más antigua (ca. s. II d.C.), traduce en latín popular un texto griego del AT arcaico, y apenas nos han llegado algunos manuscritos fragmentarios. Fue sustituida en la Iglesia latina por la Vulgata, traducción realizada por san Jerónimo a finales del s. IV. a partir de los textos habreos, por encargo del Papa San Dámaso. Por lo que respecta al NT, parece que más que una traducción hizo una revisión de la traducción latina que circulaba en su época.

Con el tiempo, los libros traducidos desde el hebreo por San Jerónimo, junto con aquellos libros traducidos desde el griego por ser ésta la lengua original (ej. Sabiduría, en el AT, o todo el NT) se

agruparon en lo que con el tiempo recibió el nombre de traducción *Vulgata*, es decir, la simple, la más extendida, la común. Con una excepción: la **traducción de los Salmos** que entró en dicha recopilación no fue la que realizó San Jerónimo desde el hebreo sino la que él mismo realizó **desde el griego**. Hay que tener en cuenta que en varios libros del AT San Jerónimo hizo una doble traducción, desde el hebreo y **desde el griego**. Por influjo de la lectura de los Salmos de los **monjes**, especialmente en **Galacia**, acabó teniendo más aceptación la traducción de los Salmos hecha desde el griego ya que era más acorde con la teología cristiana. Como ya vimos al hablar de los LXX, gran parte de la teología cristiana del NT se construye a partir de los Salmos de la versión griega, algo diferentes a los de la tradición hebrea.

Será esta versión latina, la *Vulgata*, de la que el Concilio de Trento partirá para fijar el canon del AT y del NT, así como la extensión de los textos canónicos.



Versiones latinas

También fue especialmente importante en la Iglesia primitiva la **Peshita**, traducción **siriaca** (dialecto arameo de la región de Edesa) de la Biblia. La fecha en que se llevó a cabo esta traducción, al menos para los libros más antiguos, se suele situar en torno al **siglo II d.C.** La utilidad de esta versión para el Antiguo Testamento se reduce en gran parte al **testimonio que presenta de un texto pre-masorético que circularía en Palestina en el siglo I-II d.C.** Una de las cuestiones más debatidas en torno a esta versión es la identidad de los **traductores**. No se sabe con certeza si eran judíos o cristianos. Lo que es cierto es que esta traducción sólo ha sido transmitida posteriormente por los cristianos (es decir, todos los manuscritos que poseemos –del siglo VI d.C. en adelante– han sido copiados por escribas cristianos). Es probable sin embargo, que la versión hubiera sido obra de judíos, para cubrir las necesidades de una comunidad que ya no hablaba el hebreo, y que posteriormente los cristianos de la región (muchos de ellos judíos convertidos) la hubieran tomado como versión propia del

AT (como sucedió con la versión griega de los LXX). Se aprecian diferencias en los estilos de traducción de los diferentes libros, por lo que cabría la posibilidad de pensar que los primeros libros fueron traducidos por judíos (especialmente el pentateuco, cuya traducción siríaca contiene algunas interpretaciones judías) y los últimos ya por judíos convertidos al cristianismo (como los Salmos, que contienen algunos signos de origen cristiano).



Versiones arameas (targumin) y sobre la peshita

Antes de Cristo	*Torah*	*Nebiim*/Profetas	*Ketubim*/Escritos	
S. V	Canon. Se establece en gran medida el texto			
S. IV	Pentateuco Samaritano	Canon. Se establece en gran medida el texto		
S. III	Traducción griega de los LXX		Algunos libros se reconocen canónicos	Finales del siglo: Qumrán
S. II	Edición parcial del texto (Éxodo)	Coexistencia de formas textuales o ediciones	Ediciones nuevas	Qumrán
S. I	Fijación del texto proto-masorético			Qumrán
Después de Cristo				
S. I	Texto proto-masorético			Targumin
S. II	Traducción Vetus Latina Traducción Peshitta Traducciones de Áquila, Símmaco y Teodoción			
S. III	Traducción copta Hexaplas de Orígenes			
S. IV	Traducción Vulgata Traducción Etiópica ?			

1.6. El texto del Nuevo Testamento

Los originales de los libros del NT también se han perdido, no sólo por la poca duración del papiro, sino también por incendios, persecuciones, o invasiones. Hasta el presente, el número de manuscritos del NT es muy grande: **141 papiros**; **324 códices en pergamino** (unciales) escritos durante los siglos III-X; **2999 códices escritos en minúscula** desde el siglo IX en adelante; **2523 leccionarios**[17].

No todos los manuscritos contienen la totalidad del NT. Lo que más se copió fueron los **evangelios**. Los papiros más antiguos son: **P^{45}** (finales s.II: evangelios y Hch); **P^{46}** (finales s.II: cartas de Pablo); **P^{52}** (año 125 o quizá anterior: Jn 18,31-33.37-38); **P^{66}** (año 150: Jn); **P^{90}** (s.II: contiene partes de Jn 18,36-19,7). De los **unciales**, las copias más importantes son las mencionadas al hablar del AT:

- el **Codex Sinaítico** (א, 01S) del siglo IV, descubierto por von Tischendorf en 1844, en Londres;
- el **Codex Vaticano** (B, 03), de comienzos del siglo IV;
- el **Codex de Beza** (D, 05), del siglo V, en Cambridge;
- el **Codex Alejandrino** (A, 02), también del siglo V, en Londres;
- **Palimpsesto** del siglo V (C, 04), en París.

A toda esta documentación habría que añadir también las citas bíblicas que encontramos en las obras de los Padres Apostólicos (siglos I-II) y de los Padres de la Iglesia (siglos II-V).

1.6.1. Comparación con otras obras de la antigüedad

Esta cantidad inmensa de copias no tiene parangón con ninguna obra no cristiana de la antigüedad. Hay un intervalo de más de 1000 años entre la fecha de composición de los originales de Eurípides, Sófocles, Esquilo, Aristófanes, Tucídides y Demóstenes y los manuscritos más antiguos de sus obras. Los escritos de Virgilio (70 a.C.-19 d.C) son los mejores conservados, y tenemos 600 manuscritos de sus obras, pero de fecha muy tardía; los más antiguos son del s. IV-V. Por eso se ha tenido como un gran descubrimiento el papiro de Masada, con una línea de la Eneida (año 73 d.C.). A su vez, Julio

[17] Datos publicados por Universität Münster Institut für neutestamentliche Textforschung en 2022.

César (s. I a.C.) nos ha dejado varias obras, cuyos manuscritos más antiguos son del s.X d.C., unos 11 siglos después de ser escritas; Platón Homero (s. VIII a.C.), el manuscrito más antiguo que contiene sus obras es del s.XII (más de 19 siglos después de su muerte); Tácito (s. I d.C.), los primeros seis libros de sus Anales dependen de un manuscrito del 1510, unos 14 siglos después de su muerte.

TRADICIÓN TEXTUAL DEL NT COMPARADA CON OTRAS OBRAS ANTIGUAS					
Autor	*Fecha de los escritos*	*Copia más antigua*	*Distancia entre original & copia*	*Número de Copias*	*Fidelidad de las Copias*
Lucrecio	*s. I a.C.*		*1100 años*	**2**	----
Plinio	*61-113 d.C.*	*850 d.C.*	*750 años*	**7**	----
Platón	*427-347 a.C.*	*900 d.C.*	*1200 años*	**7**	----
Demóstenes	*s. IV a.C.*	*1100 d.C.*	*800 años*	**8**	----
Heródoto	*480-425 a.C.*	*900 d.C.*	*1300 años*	**8**	----
Suetonio	*75-160 d.C.*	*950 d.C.*	*800 años*	**8**	----
Tucídides	*460-400 a.C.*	*900 d.C.*	*1300 años*	**8**	----
Eurípides	*480-406 a.C.*	*1100 d.C.*	*1300 años*	**9**	----
Aristófanes	*450-385 a.C.*	*900 d.C.*	*1200 años*	**10**	----
Cesar	*100-44 a.C.*	*900 d.C.*	*1000 años*	**10**	----
Livio	*59 a.C.- 17 d.C.*	----	*???*	**20**	----
Tácito	*aprox 100 d.C.*	*1100 d.C.*	*1000 años*	**20**	----
Aristóteles	*384-322 a.C.*	*1100 d.C.*	*1400 años*	**49**	----
Sófocles	*496-406 a.C.*	*1000 d.C.*	*1400 años*	**193**	----
Homero (Ilíada)	*s.VIII a.C.*	**** Fragmentos:*** *s.II a.C.* **** Completa:*** *s.X d.C.*	** > 500 años* ** 1200 años* *Cód Venetus A*	**643**	*95%*
Nuevo Testamento	*s. I d.C.* *(50- 100 d.C.)*	*s. II d.C.* *(c. 120 d.C.)*	*40-70 años*	**5800**	*99.5%*

1.6.2. Comparación entre NT y AT

A diferencia del AT, los testimonios que tenemos del texto del NT indican que desde muy pronto existieron **variantes**, lo que muestra un cierto descuido a la hora de escribir. Esto no ocurría con los escribas del AT. Probablemente fue debido a la dificultad de no entender bien la formulación semitizante del griego, además de una deficiente preparación de los escribas. Además, mientras que para los masoretas lo principal era la fidelidad a cada letra, para el cristianismo lo importante era testimoniar el acontecimiento de la vida, muerte y resurrección de Cristo. Por otro lado, la aparición ya muy pronto de herejías provocó **modificaciones** en muchos manuscritos, unas tendentes a favorecer las nuevas herejías, otras, al contrario, para quitarles fundamento.

Por otra parte, como ya hemos dicho, mientras el AT se desarrolló a través de varios siglos, el período de formación del NT es de sólo unos **decenios**. Por añadidura, los papiros y manuscritos del NT son muy **antiguos**. La mayor parte del texto del NT está atestiguada en diferentes manuscritos del siglo III. Pero los grandes **códices** unciales que contienen la Biblia entera, tanto el AT (en griego) como el NT son del siglo IV. Estos códices son la base de las ediciones críticas del NT.

Tipología de los manuscritos. Manuscritos del NT y literatura antigua	Papiros del Nuevo Testamento	Códices unciales, manuscritos cursivos y leccionarios del NT

1.6.3. El texto griego impreso y editado

Con la invención de la imprenta (aprox. 1440 por Gutenberg) se inicia una nueva era. A comienzos del s. XVI aparecieron las dos primeras ediciones impresas del texto griego del NT:

- el 10 de enero de 1514 se terminó la impresión del NT griego de la llamada ***Políglota Complutense***;

- el 1 de marzo de 1516 fue publicado y puesto a la venta por el editor Froben de Basilea el *Novum Instrumentum omne* del gran humanista **Erasmo de Rotterdam**.

La edición de Erasmo, aunque preparada más tarde, obtuvo el título de primera edición (*editio princeps*) del Nuevo Testamento griego, pues el último volumen de la Políglota fue terminado el 15 de julio de 1517. La edición de Erasmo, además de muchos errores, se basó fundamentalmente en **códices del s. XII**, los cuales, en su conjunto, tenían el texto de la edad bizantina (a partir del s. V), el más reciente y el peor de los diversos tipos de texto en los que nos ha llegado el Nuevo Testamento. Los manuscritos utilizados por la **Políglota Complutense**, en cambio, eran mucho **mejores**.

Hoy se llama ***textus receptus*** al texto de las ediciones que se basaron en la de Erasmo, edición que consiguió un gran consenso. El mayor influjo después de Erasmo lo ejercitaron en el s. XVI las ediciones del francés **Robert Estienne** (París, dos ediciones: 1546 y 1549), y en el s. XVII la de la familia de tipógrafos **Elzevier** (en concreto la segunda edición de 1633 que fue considerada a partir de entonces como el *textus receptus* del Nuevo Testamento griego).

Hasta el s. XIX se creyó que el *textus receptus* reproducía exactamente el texto del Nuevo Testamento inspirado por Dios. La batalla decisiva por reconstruir un texto lo más cercano al **texto original** fue llevada a cabo en el **s. XIX**, por **Karl Lachmann** (1793-1851), profesor de filología clásica en Berlín. En 1830 propuso volver al texto de la Iglesia de finales del siglo cuarto. Este proyecto fue llevado a cabo por Constantin von **Tischendorf** (1815-1874), que descubrió el **códice Sinaítico** (siglo IV) en el monasterio de Santa Catalina en el monte Sinaí. Su edición definitiva del Nuevo Testamento fue la *editio octava critica maior* del 1869-1872.

Los ingleses Brooke Foss **Westcott** (1825-1901, profesor en Cambridge) y Fenton John Anthony **Hort** (1828-1892, profesor en Cambridge) realizaron otra edición diferente en **1881**. Para ellos el **Códice Vaticano** (siglo IV) contenía el texto más próximo al texto original, anterior a la división del texto en las familias alejandrina, bizantina y occidental. El Códice Vaticano transmite un texto mejor

en los Evangelios, pero no tanto en los textos paulinos. La gran aportación teórica de Westcott y Hort fue la de **identificar cuatro grandes "familias" o recensiones de manuscritos**: sirio-antioqueno (s. III-IV; códice alejandrino: A); el neutral (códices Vaticano y Sinaítico); el alejandrino (códice sinaítico en algunas partes) y el occidental (códice de Beza: D).

Eberhard **Nestle** (1851-1913), profesor en la Universidad de Tubinga, realizó una edición manual griega que tuvo un gran éxito. Se basó en la **confrontación de las ediciones de Tischendorf y la de Westcott-Hort**. La 1ª edición fue del año **1898**.

La edición de Nestle, con sucesivas ediciones y mejoras, se ha convertido en el texto de referencia hoy. Se trata de una **edición crítica**, es decir, el texto que reproduce no se encuentra en ningún manuscrito. Nace del trabajo de crítica textual sobre cada palabra y frase, intentando alcanzar en cada caso el texto más antiguo u original. En el aparato crítico a pie de página se presentan las lecturas variantes de otros manuscritos y versiones antiguas.

Familias textuales del NT	Versiones antiguas del NT	Ediciones críticas del NT	La importancia de los primeros manuscritos del NT

1.6.4. La crítica textual

Después de todo lo dicho hasta ahora, podríamos preguntarnos: ¿es posible reconstruir el texto original, depurando todos los errores, añadidos y lagunas ocasionados en su transmisión a través de la acción de copiar?; ¿es posible reconstruir la historia del texto de cada libro bíblico? A estas cuestiones intenta responder la **crítica textual**, cuya misión es doble:

a) restaurar el **texto original** del autor, o por lo menos la lección más próxima posible;

b) descubrir la **historia de la transmisión** y del desarrollo del texto escrito del que hoy tenemos varias formas.

La crítica textual, algo que se aplica a toda obra literaria antigua, se realiza tanto con los **manuscritos antiguos** como con las **versiones**. Se trata de reconstruir el supuesto texto "original" mediante los diferentes testimonios que nos han llegado. Las dos **etapas** necesarias para la reconstrucción del texto original son:

1. la elección entre lecturas rivales: detectar las variantes y sopesarlas
2. la enmendación conjetural del texto: reconstruir el supuesto texto original.

La corrección del texto, siempre **hipotética**, se realiza para restituir la forma original, o al menos, la más próxima al **supuesto original**, según la mentalidad y estilo del autor. La historia nos muestra que los textos del AT han conocido un período de mutación antes de la primera estabilización del texto masorético, y que es posible que una forma del texto diversa pueda haber conservado una lección más original.

A la hora de hacer crítica textual es necesario considerar dos aproximaciones diversas, la crítica interna y la externa:

- La **crítica interna** es un juicio basado sobre el **sentido de un texto según las variantes** y según su contexto para llegar a una probabilidad interna acerca del valor de una lección. El estilo del autor, el contexto inmediato, el macro-contexto, y el sentido del texto mismo son los elementos importantes para elaborar tal juicio. Por ejemplo, aquella variante que explique cómo se han originado las otras es muy probablemente la original.
- La **crítica externa** es un juicio basado sobre el valor de los **testimonios directos o indirectos**, es decir, los manuscritos mismos y los otros testimonios de un texto. Aquí es necesario conocer la historia de la transmisión del texto y el valor de cada testimonio. Por ejemplo, si una variante aparece en manuscritos del siglo III y IV, mientras que la otra aparece en un manuscrito medieval, está claro que la primera es más probablemente la original.

A su vez, las **variantes** y cambios que se producen en un texto durante el proceso de transmisión pueden ser ***inconscientes*** o ***conscientes***. En otras palabras, pueden deberse a errores del copista, o a modificaciones llevadas al texto conscientemente por un editor o por un traductor por motivos estilísticos o teológicos. Los errores suelen ser fruto de despistes, de repetir palabras, confundir una letra, saltarse una línea al copiar el texto, etc. Suelen ser fallos sencillos de detectar.

Las modificaciones hechas conscientemente, a su vez, indican cambios introducidos en el texto por el escriba o por el traductor para modificar el sentido del texto (conforme a los propios intereses o ideas teológicas del copista) o para corregir lo que éste considera una equivocación de copistas anteriores (presuntos errores).

El objetivo de la crítica textual. Principios fundamentales	El trabajo del copista. Causas de error en la transmisión manuscrita (I)	El trabajo del copista. Causas de error en la transmisión manuscrita (II)
		

Cambios deliberados del copista	Ejemplos de crítica textual del Antiguo Testamento y Nuevo Testamento
	

2. Literatura intertestamentaria

Entre los siglos **II a.C y II d.C** surgieron **multitud de escritos** en el mundo judío en torno a la literatura bíblica, bien porque se atribuían pseudo-epigráficamente a autores importantes mencionados en la Biblia, bien porque narraban de nuevo los acontecimientos bíblicos, actualizándolos y detallándolos. Abarca principalmente la basta colección de libros apócrifos, de diferentes fechas, autores,

ideologías, lugares, y concepciones teológicas, así como la literatura de Qumrán.

Resulta muy útil conocer estos escritos, pues ayudan a comprender cómo los diversos grupos judíos de esta época (más o menos contemporáneos de Jesús) imaginaban e interpretaban los textos bíblicos. Muchas de sus ideas influyeron fuertemente en la concepción cristiana. Hay **apócrifos procedentes del judaísmo** y previos a Jesús, y por lo tanto centrados en la temática del AT (p.ej. la Vida griega y latina de Adán y Eva, el Testamento de los Doce Patriarcas o el libro 1º de Henoc), así como **otros cristianos** que releen los acontecimientos del NT (p.ej. el Evangelio de Santiago). Entre estos apócrifos del NT, muchos surgieron en grupos **heréticos** del gnosticismo (p.ej. el Evangelio de la Verdad o el Evangelio copto de Tomás).

3. Literatura judía y rabínica

Asimismo, hay dos autores judíos del s. I especialmente importantes para el estudio de la Biblia, a saber, **Filón de Alejandría y Flavio Josefo**. El primero nació ca. 20 a.C. en Alejandría y es el escritor judío más importante de su época. Supo adoptar la **filosofía griega** y emplearla para expresar su fe judía, a través de la **interpretación alegórica** de los textos. Josefo, posterior a Filón, es imprescindible para el conocimiento de la historia del NT, pues fue el **historiador y apologeta judío de la época**, especialmente de las guerras contra Roma.

Fuera de estos autores, y posterior a ellos, tenemos la **literatura rabínica** y su lectura de los textos veterotestamentarios. Su método exegético de interpretación de la Biblia se llama *derás*, y da como fruto los escritos de los rabinos judíos, los midrases o ***midrashim***. Un *midrash* es una **interpretación libre** –y enriquecida con diversos detalles– **de un personaje o pasaje bíblico**, conforme a un conjunto de principios, técnicas y procedimientos. Hay *midrashim* de épocas y contenido muy diversos.

Ahora bien, la obra más importante del judaísmo rabínico es la ***Misná***, de Rabí Judá el Patriarca a finales del s. II d.C., que recoge la

legislación judía contenida en la tradición oral y la organiza por temas (productos agrícolas y diezmos; fiestas; mujeres; derechos de propiedad y procedimientos legales; sacrificios y ofrendas; leyes de impureza, etc). Inmediatamente adquirió autoridad para toda decisión legal y se convirtió en la base de todo el desarrollo posterior del judaísmo.

Como obra complemetaria a la *Misná* se compiló la ***Tosefta***, mucho más amplia que la Misná, pues recogió en una colección complementaria las tradiciones legales orales existentes y secundarias que no se incluyeron en la *Misná*. Se atribuye a **Hiyya bar Abba**, y puede considerarse como el gran apéndice de ésta, pues está organizada de la misma manera.

Posteriormente, en los siglos IV y V d.C., se hicieron **dos grandes comentarios a la *Misná***, en los que se incluían las interpretaciones legales de las diversas escuelas judías, así como relatos históricos, leyendas de rabinos famosos o parábolas interesantes. Son el ***Talmud de Jerusalén*** (academias palestinas de Galilea) y el ***Talmud de Babilonia*** (escuelas de Sura y de Pumbedita), este último de mayor autoridad, aunque de menor contenido histórico.

Conclusión

En este capítulo hemos adquirido una visión de conjunto del mundo literario en torno a la Biblia. Nos ayudará a conocer mejor su realidad textual y a tener cierta familiaridad con las obras antiguas del mundo bíblico, necesaria para una comprensión mejor de la Biblia y lo que se escribe sobre ella.

La Biblia nos ha llegado en tres idiomas originales: **hebreo** (predominante en el AT), **griego** (todo el NT y algún libro o sección del AT), y muy poco en **arameo** (partes del AT). La transmisión del texto original hasta el presente es muy fidedigna, por lo que podemos confiar en el texto bíblico actual. Desde los primeros papiros de la Biblia hasta las actuales ediciones digitales, el texto sagrado ha sido contenido en muy diversos formatos, y se ha traducido a muchas lenguas. De especial importancia es la **Septuaginta**, traducción griega del AT hebreo, con algún libro original en griego.

Fue fundamental para la investigación de los textos bíblicos el descubrimiento de **Qumrán** a mediados del siglo XX.

Tanto el AT como el NT ha tenido diversas versiones y traducciones, todo lo cual es estudiado por la **crítica textual** para llegar a alcanzar el texto bíblico original.

Por otra parte, hay otra literatura no bíblica, pero contemporánea o posterior, muy útil para la mejor comprensión de la misma Biblia. Por una parte, la literatura intertestamentaria, tanto judía como cristiana, así como la tardía literatura judía.

PARA SABER MÁS SOBRE QUMRÁN Y LOS TEXTOS DEL MAR MUERTO:		
¿Qué revelan los manuscritos del Mar Muerto? | Julio Trebolle y Florentino García Martínez	Los esenios, la comunidad de Qumrán y las sectas en el judaísmo | Adolfo Roitman	El misterio de los Rollos del Mar Muerto y su edición para el gran público | Adolfo Roitman

Ejercicios de autocomprobación*

Completa los espacios en blanco:

1. El material de escritura más usado en el mundo antiguo fue _____, que era elaborado a partir de plantas con el mismo nombre. Posteriormente se empezó a escribir sobre _____ que aunque era mucho más costoso en su producción, se conservaba mucho mejor. Sin embargo, a partir del s. XIII se difundió _____ que los chinos habían inventado ya en el s. I d.C. El soporte más usado en la antigüedad fue _____ que fue sustituido a partir del s. I d.C. por _____ que permitía agrupar más manuscritos y que se manejaba mejor. Dos famosos códices de siglo IV-V son _____ y _____.

2. El idioma común de Israel hasta el destierro de Babilonia (587 a.C.) fue _____ y posteriormente adoptó _____ y _____. En las cuevas de _____ se han encontrado manuscritos en estas tres lenguas. La traducción más importante del AT es la versión _____, llamada _____ o _____. En esta traducción se han encontrado algunos libros no presentes en la Biblia hebrea como por ejemplo _____, _____, _____ y _____.

3. El _____ es la traducción al arameo de la Biblia hebrea que viene enriquecida con comentarios de su traductor. Otras traducciones importantes que incluyen toda la Biblia son en lengua latina _____ y _____, y en siriaco _____.

4. La crítica textual intenta _____ el texto original del autor y descubrir la historia de _____ del texto del libro. Para ello son necesarias dos cosas, en primer lugar la elección de _____ y la _____ del texto, es decir reconstruir el supuesto texto original.

(*) Las respuestas correctas las encontrará al final de la Unidad didáctica.